

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

EL JUEGO

Invítamos al Sr. Braquer para que se sirva pasar alguna noche por ciertos cafés a fin de enterarse si por casualidad se juega escandalosamente a los prohibidos.

La misma recomendación hacemos al Sr. Gordián, inspector de policía, y a la gentecilla de ORDEN que actualmente nos está dando la lata con su Señora de las Nieves.

Artículos del Maestro

Los federales

¿Querrá creerse que entre los modernos autonomistas los hay que nos censuran porque seguimos llamándonos federales y constituyendo un partido? Olvidan esos hombres, a lo que parece, que de nuestro programa viven. Ignoran, según vemos, que en nuestro solo nombre se encierra todo el régimen que unos y otros perseguimos.

Federación es alianza permanente de entidades políticas para el gobierno de comunes intereses, sin que en ninguno se menoscabe la personalidad ni la libertad de que goce. Lleva consigo la autonomía de las entidades federales y la existencia de un poder central que les dirija en sus mutuas relaciones. Hay, por esta razón en el mundo monarquías y repúblicas federales; no monarquías ni repúblicas regionalistas ni autonomistas.

Nosotros no nos quejamos de que los federales conscientes o inconscientes se den otros nombres — no a los nombres sino a las cosas damos importancia; — nos quejamos, sí, de que hombres nacidos ayer al calor de nuestros principios, hablen como

si hubieran sido los primeros o los únicos en propagarlos o los hubieran fundamentalmente corregido.

Nosotros no tenemos sólo un programa federativo; ponemos ante todo la libertad del pensamiento y de la conciencia. sin las cuales nos creemos capitis-disminuidos; proclamamos como forma obligada de gobierno la República, porque consideramos incompatible con la soberanía del pueblo todo poder hereditario; proponemos en lo social radicales reformas, temerosos de que sin ellas sobrevengan en no lejanos días pavorosas catástrofes; abogamos calurosamente por la libertad y la paz de las naciones, viendo cada día mayor el predominio de la fuerza.

Nuestro programa es amplio, aun dentro del sistema federativo. No queremos la federación sólo para las regiones de España; la deseamos para todos los pueblos de la tierra. Aspiramos a que allá, en lo futuro, se federen primero las naciones latinas, más tarde las de Europa, en siglos por venir las de todo el mundo; aspiramos a que reúna en un haz todo nuestro linaje, sin que desaparezcan sus instituciones, ni sus leyes ni sus creencias; sin que se establezca esa unidad absurda por la que suspiran cuantos desconocen que hay no menos variedad en los hombres que en la Naturale-

za, cuantos ignoran que la unidad en la variedad es la ley del Universo.

El partido federal vive y vivirá, porque no tendrá en mucho tiempo agotados sus ideales. No serán sólo los autonomistas los que vengán a inspirarse en nuestro programa; en él buscarán solución otros partidos para algunos de los problemas que hoy agitan a Europa. La verdad se impone.

F. PI Y MARGALL.

Vulgaridades

Es común oír : «La política es el cáncer que devora la sociedad moderna».

Mentecatos son los que tal dicen, é ingratos además. ¿Qué sería de ellos, sin los que se sacrifican por el bien de todos? Mullos de reata uncidos al carro de las preocupaciones y la tiranía.

¿Quién ha elevado a la clase media? Los políticos. ¿Y dignificado al pueblo? ¿Y abatido los altos poderes, e igualado a los hombres ante la ley? Ellos.

«Bien, exclamará alguno; pero dedicarse a la política únicamente, privar a la agricultura, a la industria y al comercio de tantos brazos...»